PALABRAS DEL SEÑOR MG NICACIO DE JESÚS MARTÍNEZ COMANDANTE DEL EJÉRCITO NACIONAL, CON OCASIÓN DEL ACTO ***HEROES BICENTENARIO "POR SIEMPRE"*** CONMEMORACIÓN DEL DÍA NACIONAL DE LA MEMORIA Y SOLIDARIDAD CON LAS VÍCTIMAS DEL CONFLICTO ARMADO

El Ejército Nacional integra la Fuerza Pública en Colombia y es columna vertebral en la estructura del Estado social y democrático de derecho, desde su génesis ha cumplido la misión de defender la soberanía, la independencia, la integridad del territorio nacional y la salvaguarda del orden constitucional; por ello, durante largos años de confrontación armada, nuestros militares al igual que cualquier ciudadano sujeto de derechos, ostentando el estatus de combatientes legítimos y cuando se convierten en personas protegidas (heridos, enfermos o fuera de combate), adquirieron la calidad de víctimas toda vez que sus lesiones y aflicciones fueron producto de graves violaciones a los derechos humanos e infracciones a las normas del Derecho Internacional Humanitario cometidas por grupos armados organizados al margen de la ley. Esta evidencia se sustenta en el principio de universalidad, el cual reconoce la dignidad humana como derecho inherente a toda persona, incluso a quienes participan directamente de las hostilidades.

Es por ello, que soportado en las normas y convenios internacionales, atendiendo la necesidad latente de regular el trámite para el reconocimiento y reparación a las víctimas civiles y militares que venían siendo desconocidos tras décadas de conflicto, el Estado Colombiano aprobó la *ley 1448 de 2011*, en la cual además se instituye el 9 de abril como el Día Nacional de la Memoria y Solidaridad con las Víctimas del Conflicto Armado, que busca recordar y reconocer el sacrificio padecido por militares y civiles que sufrieron los más hondos rigores de la confrontación armada.

A la fecha según fuentes estatales existe un registro de 8'785.305 personas afectadas, de las cuales 207.645 son militares reconocidos como víctimas, entre ellos 25.014 fueron asesinados, 1.826 resultaron afectados por actos de terrorismo, 3.138 por el uso indiscriminado de medios y métodos prohibidos, 1.120 padecieron lesiones físicas y psicológicas, 113 torturas físicas y desaparición forzada; así mismo 159.460 de nuestros hombres y sus familias fueron desplazados y despojados de sus tierras, por causa de su vinculación con la Fuerza. Sin embargo, aún existen 8.960 de nuestros hombres que no han sido reconocidos en el registro único de víctimas, lo cual limita el goce efectivo de sus derechos.

Hoy más allá del cumplimiento a un mandato, nos congregamos para solidarizarnos, honrar y rendir homenaje a todas las personas que sufrieron afectaciones derivadas de la violencia armada y, de manera especial destacar y enaltecer la memoria de nuestros héroes y sus familias, quienes a pesar de las vicisitudes de diferente índole que han debido sortear, día a día luchan por reconstruir sus vidas y son ejemplo de tenacidad, superación y emprendimiento para sus comunidades en pro de la equidad, reconciliación y progreso del país.

"Hay que recuperar, mantener y transmitir la memoria histórica, porque se empieza por el olvido y se termina en la indiferencia", atendiendo estas palabras del nobel de literatura José Saramago, hoy materializamos nuestro compromiso institucional con las víctimas con la entrega de tres informes acerca de secuestrados, desaparecidos y afectados por minas, y una publicación denominada "Memoria y nostalgia", en procura de mantener en la memoria de los colombianos los hechos que convirtieron a nuestros hombres, mujeres y sus familias en víctimas de la confrontación armada; por lo cual, en la publicación se exaltan seis historias de vida, seis familias que padecieron los dolores propios de la violencia y que son la representación viva de las más de 207 mil víctimas militares de hechos atroces perpetrados por diferentes grupos armados organizados al margen de la ley, en los que se atacó indiscriminadamente tanto a militares como a la población civil; con este trabajo, buscamos reivindicar su dignidad y mitigar un poco su sentimiento de olvido, apuntando a que este esfuerzo sume a las múltiples actividades que la Fuerza realiza en apoyo y visibilización de las víctimas y que a la vez contribuya a la no repetición de estos actos inhumanos que degradan y destruyen vidas, bienes y sueños en nuestra querida Colombia.

Para nuestra institución, nuestros Héroes Bicentenarios, victimas y para sus familias es de gran importancia estar acompañados en este escenario por los representantes de la Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, confiamos que la entrega de estas breves historias de dolor y superación abrirán un camino que nos acerque más al conocimiento de las inclemencias del conflicto armado que vivimos, posibilitarán hacer visibles realidades poco conocidas, y dará voz, entre otros, a las madres de 113 militares desaparecidos, a quienes aún seguimos esperando.

Por tanto, encuentro propicio el momento para resaltar el coraje y la valentía de todos nuestros soldados, los cuales han luchado en el campo de combate con el fin de garantizar la libertad, seguridad y el bienestar futuro de los colombianos; honramos la fortaleza y el valor con el que padres, madres, hermanos, esposas e hijos han afrontado la pérdida de sus seres queridos o han asumido el reto de acompañarlos en su proceso de rehabilitación, y hacemos un llamado a la sociedad para que no olvide su historia, esperamos que estos esfuerzos abran los caminos que permitan acercar la Institución militar a los ciudadanos, teniendo presente que cada soldado forma parte de una familia y de una sociedad, que con su labor contribuye día a día al proceso de transición de vive nuestro país que se dirige hacia escenarios de mejores y mayores oportunidades para todos.

Finalmente, deseo que cada 9 de abril, Día Nacional de la Memoria y Solidaridad con las víctimas, se recuerde, conmemore y perpetúe la memoria y dignidad de quienes tanto perdieron en medio de los largos años de violencia y dolor.

Honor y gloria a nuestros militares víctimas, a nuestros soldados eternos, héroes por siempre, quienes con su sacrificio edificaron la victoria. Gratitud a los hombres y mujeres cuyas almas y corazones heroicos hacen posible que hoy nuestro Ejército Bicentenario, ¡avance!